

Un chingue que huele a flores



ESCRITO POR
Feliza Marro

DISEÑO E ILUSTRACIONES
Motif Diseño Integral SpA.



PRELA

Programa de Recuperación de los Servicios Ambientales
de los Ecosistemas Lacustres de la Provincia de Arauco



En un pequeño rincón en el borde del lago Lanalhue algo olía bien. Muy pero muy bien como para provenir de una mofeta de la zona, de nombre chingue.

Como ya saben las mofetas huelen mal. Su olor es como la mezcla de huevos podridos, calcetines sucios y la basura de una semana. No, imás bien la basura de un mes!

Sin embargo, este chingue olía diferente. Dejaba una estela en el aire con olor a flores frescas y dulces.



La verdad es que estaba pasando por una crisis de apestosidad y no sabía el porqué, pues siempre se había sentido feliz y orgulloso de su hedor.

Olfateó por ahí y por allá. Se revolcó sobre todo lo pestilente que tenía alrededor, cáscaras podridas, hongos fétidos y otras cosas, pero nada resultó.

Su olor había cambiado y su apestosa vida también, y eso lo tenía muy triste...

Entonces recordó el día en que empezaron los ruidos en el bosque. La época en la que llegaron las máquinas humanas y todo cambió para él y sus apestosos amigos.

Pronto la tierra comenzó a secarse, los árboles se hacían pocos y el lago parecía cada vez más cochino.

El paisaje había cambiado y esto hizo que muchos animales huyeran de allí, incluso sus amigos chingues.



A partir de ese día, recorrió solito el bosque en busca de gusanos y larvas, pero nada de eso encontró.

Así que cambió de dieta y empezó a comer lo que tenía cerca, y lo que más le gustó eran flores de chilco. Ricas y dulces, y de un aroma exquisito.

Por días y días comió florcitas, y por esta razón su olor cambió. ¿Qué podría hacer ahora?



Un día muy soleado salió a explorar y descubrió aquellas máquinas humanas que habían iniciado todo el desastre.

Al ver a los humanos allí quiso hacer algo al respecto, pero ellos solo querían echarlo del lugar, diciéndole: "chú, chú". El chingue se sintió nervioso, quería atacar, pero de su pompis ningún mal olor salió.

Sin querer retrocedió y tropezó con una roca, y al moverla descubrió algo que le devolvió la sonrisa.

¡Unos ricos gusanos!
¡Por fin había pillado su alimento preferido! Y los devoró de inmediato.



Los hombres se acercaron y el chingue dio vueltas a su alrededor, esperando el momento ideal para llevar a cabo su plan secreto.

¡Era hora de entrar en acción!

PRRRFFF, PRRRFF.

Resonó por todo el lugar y una nubecilla fétida espantó a todo el mundo.



An illustration of a forest scene. In the foreground, a black chingue with a white stripe on its face and a large, spiky white mane is smiling. It stands in a grassy area with several red mushrooms. In the background, a stream flows through a green forest. A large tree trunk is on the left, and several pink, bell-shaped flowers hang from the branches. In the distance, two small black figures are running away from the viewer.

La gente se fue corriendo y el valeroso chingue se sintió feliz de haber recuperado su apestosidad y la calma del bosque al menos por un rato.

Tal vez algún día todo vuelva a la normalidad, pero para eso tú también debes entrar en acción.

¡Ayudemos al chingue a que vuelva a apestar!

PRELA es un Programa financiado por el gobierno regional y ejecutado por la Seremi del Medio Ambiente de la región del Biobío, cuya misión es la restauración de los ecosistemas de la Cuenca del lago Lanalhue. Nuestro trabajo está inspirado en la naturaleza y se realiza en conjunto con la mesa de gobernanza de este territorio, la que agrupa a distintas personas que representan diversas organizaciones públicas y privadas.

¡Queremos que seas parte de nuestra misión!

Infórmate y accede a nuestras redes sociales para conocer más sobre PRELA.

www.prela.cl

 **App PRELA**

 **prelabiobio**

 **@prelabiobio**

 **Prela provincia de Arauco**

